



GREGORIO RUIZ DE LA HERMOSA

## OJOS

Siempre fue el órgano de la vista, y en particular los ojos, una de las partes de humanos y animales que más misterio e incluso inquietud han provocado en los hombres. Ya en tiempos remotos, a la mirada se le atribuían propiedades mágicas de carácter benéfico o deletéreo indistintamente, e incluso estas creencias han llegado hasta nuestro días, por ejemplo, en la fé que todavía depositan algunas personas en la forma de superstición conocida como "mal de ojo", con sus correspondientes prácticas conjurativas para anularlo. E incluso en el racional siglo XIX, cuando el mesmerismo hacía furor, muchos seguidores de esta práctica, (entonces todavía con connotaciones sobrenaturales en algunos ambientes esotéricos), explicaban sus propiedades hipnóticas, apelando a unas supuestas emanaciones magnéticas -teoría hoy totalmente superada y descartada- que producían los ojos, aunque hoy el hipnotismo es aceptado y practicado por ciertas ramas de la medicina moderna, pero desprovisto de cualquier "halo misterioso".

Fue, por otra parte, el prestigioso zoólogo Desmond Morris, avanzado el siglo XX, uno de los que más acertadamente puso el dedo en la llaga, particularmente por medio de sus libros "El Zoo Humano" y "El Mono Desnudo", en los que explicaba, aunque de modo un tanto sucinto, la

## **El hipnotismo es aceptado y practicado por ciertas ramas de la medicina moderna, pero desprovisto de cualquier "halo misterioso"**

fascinante y variada expresividad ocular por causas psicológicas, sociológicas y evolutivas; particularmente pero no exclusivamente en la que se refiere a las manifestaciones de hostilidad y jerarquía social, tanto interespecífica como dentro de la misma especie animal -y humana-, puesto que los ojos quizá sea la parte más expresiva de la cara, y por consiguiente del cuerpo en ciertas circunstancias.

Y es que los ojos, aunque maestros del disimulo e incluso del engaño, dicen mucho cuando, muy de vez en cuando, se consigue penetrar en ellos, y así, vemos que hay ojos indiferentes, mentirosos, sinceros, transparentes, vacíos como una vana retórica de un régimen político podrido o llenos de honradez, ecuanimidad y nobleza. En algunos se puede leer el reflejo de la estupidez y la estulticia, macerada en largos años de vacío intelectual y en otros una viveza -que no astucia- capaz de sobrepasar lo

**Y es que los ojos, aunque maestros del disimulo e incluso del engaño, dicen mucho cuando, muy de vez en cuando, se consigue penetrar en ellos...**

puramente físico, y en fin, otros más son simplemente indiferentes, despreciativos, soberbios, furtivos e incluso intoxicados, sin olvidar a los que ven de más y a los que miran sin ver, a los transparentes y a los turbios -estos últimos debido a las causas que sean: turbieza natural o artificialmente inducida, ya me entienden- y muchas más expresiones capaces de asomar a los ojos empujados por la inmensa versatilidad, en materia de sentimientos, que nuestra mente (o cerebro, o alma o espíritu, allá cada cual con lo que prefiera, que esto no son lentejas, que el quiere las come y el que no las deja) posee. Y es que en los ojos hay mucho que ver.

### NOTA ACLARATORIA

*En referencia a mi artículo de pasado mes de noviembre, titulado "La Escama. Modesto homenaje a los relatos fantásticos", algunos lectores me han preguntado respecto a si, el manuscrito en dicho artículo citado, realmente existía, e incluso si lo había copiado. Debo aclarar que, como el título indica, se trata sólo de un modestísimo homenaje al cuento fantástico; por lo que, descontando algunas referencias a personas y hechos reales, la existencia de Varo, Claudio, la batalla de Teutoburgo, etc., todo el relato, es producto única y exclusivamente de mi imaginación, manuscrito incluido.*

# AUGUSTO NEGRILLO

## TIENDAS DE MODA

En Daimiel  
Monescillo, 7 \* Telf. 85 03 91

En Ciudad Real:  
Carlos Vazquez, 3 \* Calatrava, 5